

Sanatorio Puerto Cueli 9. 11. 11

Querida esposa e hijos: Esta semana al tiempo que es-
cribir aún habéis recibido la nuestra, que espero no aún
debido a otra cosa sino a que los servicios de correo se
han retrasado un poco. De todas formas, acostumbra-
do como me tenéis en estos últimos tiempos en re-
cibir casi si-mpre en viernes vuestras cartas, no os ten-
go de ventar que me tenéis con un poco de ansia.
En fin, hoy mañana estaré en mis manos
vuestra carta, y que me comunicará según bien
de salud; yo, por mi parte os hago saber que me
hallo perfectamente, ya que pasado el día de
frío que ha hecho, todo vuelve a seguir sin
ninguna novedad notable, a no ser lo que en
todas partes debe suceder, y es que parece que
la cuestión comestible va escaseando. De todas ma-
neras, hay que contentarse con lo que sea,
ya que es esto un problema en que por más que
los encargados para ello se esfuerzan en servir,
en la época del año en que estamos, y un poco
difícil. Pero es que paucísimo y paucísimo en

Lo posible me es faltar a momentos y menos al momento.
Como ya te decia en la otra, el paquete lo recibí sin
molestar. El abicho, aunque hace unos días de
vel magníficos, ya lo he llevado, ya que por las
tardes, cuando el vel toca a un fin, se presta un
poco, y no hay que decir que se aventura por
las noches, pues no es buen vino frío, lo que se
siente. Desde luego que en la cama se está bien
ya que con 4 mantas y las que tengo más el
abicho que me hace en verano.

Hace unos días que pensaba en el viaje que
me anunciabas a Pájaros. Es que no habías dicho?

Quando me escribas, juntamente con lo que
a Tenebré, a quien supongo que mandas lo mejor
y en lo que, ya te diré me acuerdo de él. Solo en
espera y las cosas me sales nada?

Seguramente que mañana escribiré a mi pa-
dre, aprovechando el ticket de Reducción.

Muchos recuerdos a todos y besos para vosotros
de vuestro
Dídac